

ALADI/CR/Acta 640  
(Extraordinaria y Solemne)  
6 de mayo de 1997  
Horas: 9.30 a 10.30

RESERVADO

ORDEN DEL DIA

El Comité de Representantes recibe la visita del Excelentísimo señor Presidente de la República Federativa del Brasil, don Fernando Henrique Cardoso.

---

Preside:

JESUS SABRA

Asisten: Jesús Sabra, Gustavo Adolfo Moreno, Flaviano F. Gabriel Forte, Elizabeth Wimphfheimer, Jorge Alberto Biglione, Julia Adriana Pan (Argentina); Antonio Céspedes Toro, José Guillermo Loría (Bolivia); José Artur Denot Medeiros, Hildebrando Tadeu Valadares, Mitzi Gurgel Valente da Costa, Ana Elisa de Magalhaes Padilha Pupo-Neto, Carlos Marcio Cozendey, Flavio Marega, Antonio Otavio Sá Ricarte (Brasil); Henry Javier Arcos (Colombia); Augusto Bermúdez, Leopoldo Duran Valdés, Lilia Rodríguez, Alejandro Marisio, Juan Guillermo Valenzuela (Chile); Moisés Arteaga Lozano, Humberto Jiménez (Ecuador); Rogelio Granguillhome, José Luis Solís, Bernardo Flores, Alberto Rodríguez, Arturo Juárez, Adolfo Treviño Ordorica, Julio Lampell (México); Efraín Dario Centurión, Carlos Galeano, Alfredo Núñez, Susana Morinigo, Isidro Valiente (Paraguay); Efraín Saavedra Barrera, Agustín da Madalengoitia, Pedro Bravo (Perú), Adolfo Castells Mendívil, Carlos A. Zeballos, Jorge Jure, Bruno Faraone (Uruguay); Juan Moreno Gómez, Oscar Fornosa, Ariel Vargas (Venezuela) Ana Ramos de Pijuán (Costa Rica), Manuel Aguilera de la Paz, Diana Canton Otaño (Cuba); Tang Min Gxin (República Popular China); David Ruano Lemus (Guatemala); Luis Ramón Ortiz (Honduras); Radu Vasile Urzica (Rumania); Jean-Louis Giddey (Suiza); Roberto Casañas (OEA)

Secretario General: Antonio J. C. Antunes

Secretario General Adjunto: Isaac Maidana Quisbert

Comitiva Oficial: Luiz Felipe Lampreia, Ministro de Estado das Relações Exteriores; Alcides Saldanha, Ministro de Estado, Interino dos Transportes; Raimundo Mendes Brito, Ministro de Estado das Minas e Energia, General Brigadeiro Alberto Mendes Cardoso, Jefe de la Casa Militar de la Presidencia de la República; Antonio Britto Filho, Gobernador del Estado de Rio Grande del Sur; Albano do Prado Franco, Gobernador del Estado de Sergipe; Luiz Augusto Araújo Castro, Embajador del Brasil en el Uruguay; Gerson Fonseca Junior, Asesor Jefe de Asesoría Especial de la Presidencia; Affonso Massot, Director General de Asuntos Consulares, Jurídicos y de Asistencia a brasileños en el exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores, Luiz Augusto de Castro Neves, Director General del Departamento de las Américas del Ministerio de Relaciones Exteriores, Frederico Cezar de Araujo, Jefe de Ceremonial del Ministerio de Relaciones Exteriores.

PRESIDENTE. Señores Representantes, vamos a dar inicio a la sesión extraordinaria y solemne No. 640, por la cual el Comité de Representantes recibe la visita del Excelentísimo señor

Presidente de la República Federativa del Brasil, don Fernando Henrique Cardoso.

Excelentísimo señor Presidente de la República Federativa del Brasil, don Fernando Henrique Cardoso; señor Canciller Luiz Felipe Lampreia; señor Ministros del Poder Ejecutivo; señores Gobernadores; distinguida Comitiva Presidencial; señores Representantes; señor Secretario General; señor Secretario General Adjunto; señores Observadores de países y organismos internacionales; Señoras y Señores.

En nombre del Comité de Representantes de la ALADI, constituye para mí una inmensa satisfacción y un honor recibir hoy, en esta Casa de la Integración -que de hecho también es su Casa,- a un gran Presidente de un gran país, el Presidente de la República Federativa del Brasil.

La relevancia de la figura que nos visita hoy, surge de su doble condición de político y humanista.

En efecto, el actual Presidente del Brasil, aúna dos condiciones importantes. Una es la de moderno hombre de acción, que debe afrontar continuamente los problemas y a veces los dilemas que plantea el gobierno de un país tan importante y complejo como el suyo. La otra condición es la de poseer un espíritu particularmente sensible al impacto que producen las grandes transformaciones de la sociedad actual sobre el hombre común; protagonista principal de la vida de nuestras naciones.

Señor Presidente, interpretamos, tal como usted lo manifestara en una reciente entrevista, que el objetivo de la integración económico-comercial pero también socio-cultural de nuestras naciones, es la base y la clave del éxito de un desarrollo armonioso de nuestros pueblos; tanto a nivel regional como universal.

Esta Asociación, que ha servido a lo largo de los años como foro para la negociación, el debate y la confrontación de ideas e intereses de los latinoamericanos, hoy sirve de estructura abarcativa a fuertes impulsos subregionales en un contexto político crecientemente democrático, contexto donde todas nuestras economías nacionales han realizado grandes esfuerzos de adaptación para transformarse y modernizarse.

Así es que podemos referirnos en el nivel subregional; al MERCOSUR, al Pacto Andino, al Grupo de los Tres, entre otros. Al tiempo que a nivel regional, vemos como la ALADI constituye el foro de negociación natural entre estos esquemas de integración y otros países de la región, y se perfila como uno de los puntales de las negociaciones actuales y futuras en pos de la unidad hemisférica.

Quisiera detenerme un instante en relación al MERCOSUR para destacar el gran crecimiento y dinamismo que ha experimentado en tan pocos años esta pujante asociación de países, de la cual Brasil constituye parte indispensable y que representa por su dimensión, el cuarto bloque comercial del mundo.

Las cifras hablan por sí solas, desde la firma del Tratado de Asunción en 1991, el comercio intra-MERCOSUR pasó de aproximadamente cinco mil millones a más de dieciseis mil millones de dólares en la actualidad.

Por su parte, es evidente que el rol eficiente y flexible desempeñado por la ALADI fue de fundamental importancia durante muchos años y llenó un vacío que había existido previamente en las relaciones entre nuestras naciones.

De hecho, la compleja trama de acuerdos de alcance parcial y regional, tejida pacientemente, ha servido no sólo para acercar a nuestros pueblos, facilitando la circulación de sus respectivas producciones, ha constituido también la base sobre la cual pueden trabajar los negociadores actuales a fin de alcanzar nuevos esquemas integradores.

Estos esquemas subregionales como en el caso del MERCOSUR, tienden a convertirse en el motor actual del proceso general de integración. Cuentan incluso con la posibilidad de abarcar áreas como las inversiones, la cooperación cultural y científica, la energía, el transporte y los servicios. Por otra parte, pueden absorber los acuerdos regionales en materia comercial.

Por su lado, la ALADI está en condiciones de proveer los instrumentos técnicos para acercar aún más a los actuales países miembros, reforzando los lazos que los unen.

Pero más aún, la ALADI está en condiciones de forjar nuevos acuerdos con el resto de los países del continente en consonancia con lo acordado por los Presidentes en sus encuentros hemisféricos.

No deseo extenderme en las cifras elocuentes del desempeño de nuestra Asociación, tema que seguramente será desarrollado por el señor Secretario General Antunes. Baste decir que el comercio intrarregional ya alcanza en la actualidad cerca de 24 mil millones de dólares y que la inversión directa entre nuestros países pasó de 300 millones de dólares anuales en la década del 80 a aproximadamente 6.000 millones anuales, hoy en día.

El año pasado, modernizamos la estructura de la Secretaría General buscando mayor eficiencia y profesionalidad de sus recursos humanos y ya yestamos visualizando resultados favorables.

En este sentido, debo manifestarle, señor Presidente, que el equipo de la Secretaría General está trabajando con decisión, entusiasmo y seriedad bajo la acertada conducción del Ing. Antonio Antunes, fiel intérprete de los intereses nacionales y regionales del proceso de integración económico latinoamericano.

Señor Presidente, el Comité de Representantes, órgano político de la Asociación se encuentra hoy abocado a la preparación de la Décima Reunión del Consejo de Ministros y a la tarea de la redefinición del rol de la Asociación, tanto en el ámbito regional, como frente a los nuevos compromisos de alcance hemisférico.

Esta tarea está centrada en la búsqueda de una mayor integración de nuestras respectivas economías, con el propósito de enfrentar, en las mejores condiciones posibles, las negociaciones que seguramente vendrán con los grandes bloques económicos mundiales.

Es necesario destacar que para alcanzar este logro, resulta de gran importancia la profundización del entretejido de acuerdos vigentes en la región, acuerdos que se complementarían con la incorporación de otros sectores productivos distintos al de los bienes y con la ampliación de las negociaciones a los países de América Central y el Caribe.

Para concluir, quisiera señalar, señor Presidente, que nuestras coincidencias con sus enseñanzas se deben a que creemos que los procesos de integración que se están concretando hoy en el mundo y en nuestra región, para ser verdaderamente exitosos y viables, deben tener justamente un carácter integral que supere la simple asociación de intereses comerciales.

Y ello es así porque el propósito que nos guía debe siempre ser el de dar respuestas eficaces a las demandas globales de nuestras sociedades.

Señor Presidente Cardoso, consideramos su visita a la Asociación como un hito importante en su historia y estamos seguros que su tradicional apoyo a los grandes objetivos que orientan nuestra acción se verá reforzado aún más en el futuro.

Señor Presidente, sea usted bienvenido a esta Casa que hoy se honra con su presencia entre nosotros.

Muchas gracias.

- Aplausos.

A continuación, doy la palabra al señor Secretario General, Ing. Antonio Antunes.

SECRETARIO GENERAL. Excelentíssimo Senhor Presidente da Republica Federativa do Brasil, Doutor Fernando Henrique Cardoso.

Excelentíssimo Senhor Chanceler, Embaixador Luiz Felipe Lampreia; senhores Membros da comitiva oficial; senhor Presidente do Comitê de Representantes; senhores Representantes Permanentes e Observadores; senhor Secretário-geral Adjunto; Senhoras e Senhores

Caríssimo Presidente Fernando Henrique Cardoso,

Fatos novos de integração, surgidos nesta década, inauguram uma nova etapa histórica, encaminhando uma efetiva articulação e convergência econômica e cultural entre nossos onze países.

O primeiro e mais relevante destes fatos é a formação de um entrelaçado de acordos bilaterais, plurilaterais e sub-regionais

que têm em comum o livre comércio de bens e o fato de que vários países participam em mais de um deles caracterizando assim seu entrelaçamento.

Existe uma dezena desses acordos em vigência e estão em negociação outros cinco acordos, sendo quatro para estabelecer o livre comércio e um para aprofundar preferências atualmente concedidas, todos eles dando continuidade ao entrelaçamento dos acordos.

Os dez acordos vigentes permitirão que o comércio entre os países da ALADI esteja livre de qualquer restrição em 75% do seu valor no ano 2004.

Se as negociações em marcha concluem nos prazos previsíveis, se chegará praticamente ao livre comércio da parte mais substantiva dos bens entre todos os países sul-americanos membros da ALADI e também nas relações do México com Bolívia, Chile, Colômbia, Venezuela, Peru e Equador.

Outro fato da integração está constituído pela verdadeira criação do mercado intra-regional. O comércio intra-ALADI vem crescendo em média mais que 23% ao ano e já assumiu papel estratégico similar ao comércio com os Estados Unidos, Europa e Asia, qualificando-se como degrau firme para a nossa competitividade no mercado mundial.

Juntamente com a criação do mercado, se concretiza uma perspectiva favorável de uma nova era de expansão dos investimentos produtivos na região, com base em fatos: o novo impulso nos investimentos estrangeiros diretos na região e a nova estratégia dos empresários nacionais de expansão extra-fronteiras de seus negócios.

Os fatos integradores desta década transcendem o enfoque tradicional vinculado tão somente ao comércio de bens e se projetam a outras áreas do acontecer econômico, político e cultural dos nossos países.

Proliferam os encontros e associações latino-americanas dos vários segmentos da sociedade civil de nossos diferentes países em todos os campos da atividade: cultural, científica, profissional, tecnológica, sindicalista, econômica, social e política.

Multiplicam-se entre os países da ALADI outros acordos e empreendimentos, bi e plurinacionais, com uma abrangência que vai muito além do campo comercial, visando a cooperação nas mais diversas matérias e também o estabelecimento de normas comuns e investimentos associados.

Destacam-se os acordos e empreendimentos destinados a construir conexões ou explorar recursos compartilhados em transportes terrestre, aéreo, e marítimo; em produção e comércio de petróleo e derivados; em abastecimento de gás e construção de gasodutos; e, na geração e transmissão de eletricidade. Esses acordos e empreendimentos vêm demonstrando grande efetividade para superar

velhos conflitos, criar novos espaços de desenvolvimento compartilhado e estabelecer compromissos praticamente indestrutíveis entre os países que participam deles.

Como se pode observar, Senhor Presidente, com este entrelaçado de fatos integradores estamos criando novos espaços econômicos e culturais ligando entre si os nossos países, espaços que contêm uns a outros ou que têm partes comuns entre si, todos eles projetando novas dimensões geoeconômicas e geopolíticas à integração intra-regional.

São espaços compatíveis com os novos paradigmas de organização e competitividade empresariais e com a lógica realista da convivência mundial entre a liberalização econômica multilateral e a realidade da configuração de blocos regionais entre os países. São espaços que se fundamentam tanto na união de interesses privados nacionais e transnacionais concretos, quanto na obrigatoriedade jurídica de cumprir compromissos assumidos pelos Governos.

Este entrelaçado de fatos integradores, Senhor Presidente, constitui base material imprescindível para o desenvolvimento econômico, social e político; para a governabilidade; para a democracia; e, para a convivência pacífica de nossos países.

Eles constituem, na verdade, um conjunto coerente de realizações concretas, que se articulam e fazem a convergência intra-regional, mediante negociações e compromissos ainda predominantemente realizados parte a parte. Enquanto isto, o processo preparatório para o estabelecimento da ALCA não apresenta ainda fatos concretos de integração, está ainda em tratativas preliminares, mas tende a encaminhar-se avassaladoramente para uma única negociação multilateral.

Entretanto, Senhor Presidente, este entrelaçado de acordos e empreendimentos é um patrimônio irrenunciável, obtido com muito custo e que nossos países dispõem para construir a ALCA, para participar ativamente do processo multilateral da OMC e das negociações unilaterais ou coletivas com países e blocos de outras regiões.

Senhor Presidente,

A ocasião é oportuna para meditar sobre em que e o como dar continuidade a estes fatos, posto que estamos na véspera da X Reunião do Conselho de Ministros da ALADI e das reuniões em que se decidirá sobre como serão as negociações constitutivas da ALCA.

Vossa Excelência, Senhor Presidente, reúne condições incontestáveis para propor caminhos a seguir, em articulação com os governantes dos demais países-membros desta Associação, pelos seus profundos conhecimentos, por seu entranhado compromisso com a América Latina, por sua capacidade política e pela clareza e didática com que Vossa Excelência conceitua os problemas e discerne suas soluções.

Permita-me, Senhor Presidente, manifestar minha enorme satisfação por contar com a presença de Vossa Excelência nesta Casa, tendo em conta todas as circunstâncias de vida e de amizade que nos relacionam e o apoio e incentivo que sempre recebi de Vossa Excelência.

Sua presença, acompanhado de tão honrosa e importante comitiva, que inclui o digníssimo Senhor Chanceler Luiz Felipe Lampreia, membro do organismo político máximo da ALADI, somada à permanente atuação da Delegação brasileira neste Comitê, chefiada pelo Embaixador José Artur Denot Medeiros, demonstram a importância que o Brasil dá a esta Casa da Integração.

Senhor Professor Presidente, Senhor Presidente Professor,

Em homenagem a sua visita, faço-lhe entrega deste documento que resume os novos fatos da integração da ALADI e se destina ao conhecimento e à meditação dos Senhores Presidentes e Chanceleres dos onze países.

Saiba, Senhor Presidente, que esta Secretaria está cumprindo cabalmente os mandatos de sua adequação e modernização, e está a sua inteira disposição para responder a todos os desafios de apoio nas negociações, para fazer o seguimento do conjunto de fatos integradores e para conceber alternativas para esta nova era que se começa a viver, de articulação e convergência, aqui, nesta Casa da Integração.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Pediría a vuestra Excelencia, el señor Presidente de la República Federativa del Brasil, don Fernando Henrique Cardoso, se digne dirigirnos la palabra en esta sesión extraordinaria.

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL, doctor Fernando Henrique Cardoso.

Embajador Jesús Sabra, Presidente do Comité de Representantes, Señor Antonio Antunes, Secretario General de la ALADI, Señores Representantes Permanentes, Señoras y Señores:

Yo creo que el hecho de que la ALADI hoy día tenga el significado que ha sido expresado esta mañana, tanto por el Presidente del Comité de Representantes como por el Secretario General, muestra el acierto de las decisiones anteriores de los gobiernos de la región. Y como acá estamos en un sitio donde hay la posibilidad de que cada cual hable su propio idioma, yo le voy a pedir permiso para hablar en portugués, que es otra consecuencia positiva de ALADI, que podemos hablar cada cual en su propio idioma y siempre que hablemos un poco más lento y sin usar palabras muito "esdrúxulas", como "esdrúxulas", que possamos nos entender.

Eu queria, se me permitem, dar um pequeno depoimento pessoal sobre as questo,~es de integraça,~o, que alguns dos aqui presentes

acompanham o processo há muito tempo.

No início a ALALC foi, efetivamente, quase que uma decisão de vontade de um grupo pequeno de intelectuais, de profissionais, com apoio limitado de algum setor político. No início dos anos 60 coube a mim fazer um estudo, a pedido da CEPAL, a pedido mais especificamente do Diretor de Assuntos Sociais da CEPAL, que na época se chamava José Medina Echevarría, um grande sociólogo espanhol que queria saber o efeito da ALALC sobre a percepção que os empresários de alguns dos nossos países tinham quanto ao fenômeno da integração. E fiz uma pesquisa, escrevi um trabalho que foi apresentado, se não me falha a memória, em Viña del Mar, na, foi em Mar del Plata.

Para minha surpresa, a verificação foi óbvia. Os empresários simplesmente desconheciam a ALALC. Os empresários paulistas, isso foi em 1961, esses então mal sabiam do Rio de Janeiro, como iam se preocupar com o que ficava além do Rio Tieté, que é o rio que passa por São Paulo, passava naquela altura como rio, hoje passa um pouco mais penosamente como esgoto. Não havia a mais remota consciência da importância da integração. Ainda nos anos 60, em algum momento, a pedido do Doutor Raúl Prebisch, eu fui à América Central e lá se conversava, se estava já organizando o Mercado Comum Centro-Americano e se tratava da criação de um banco de desenvolvimento regional. Entrevistei alguns dirigentes de vários daqueles países e realmente a idéia ainda era muito elementar sobre quais seriam as consequências da integração e basicamente o interesse era objetivar, organizar o banco. Os bancos sempre tiveram mais força do que os comitês de integração. É natural que tenham.

De lá para cá a transformação foi imensa. Todo o trabalho que já foi aqui comentado pelos que me antecederam mostra que a partir da decisão de 1980, a constituição da ALADI, o impulso foi muito grande. E esse impulso correspondeu, por um lado, ao avanço, ao aperfeiçoamento das próprias organizações encarregadas do processo integrador, que perceberam com maior realismo quais eram as possibilidades, os limites desse processo e, mais ainda, treinaram pessoas capazes de fazer esta negociação, treinaram nos Ministérios das Relações Exteriores principalmente, treinaram nos Ministérios de Indústria e Comércio, até mesmo na Fazenda, que sempre é mais difícil de ser conquistado. O último bastião onde se precisa fazer alguma coisa a ser conquistada é o Ministério da Fazenda. Onde se conquistou a Fazenda tem-se a imprensa de que o Presidente é prisioneiro da Fazenda. Por isso fui primeiro Ministro da Fazenda, para poder ser Presidente sem ser prisioneiro.

Pois bem, esse processo ganhou muita força e essa força hoje não deriva, embora tenha sido originada desses organismos internacionais e do esforço dos técnicos de algum setor político, mas já hoje essa força não deriva apenas disso. Os números são eloquentes. Deriva de que existe realmente um processo que tem a ver com a prática econômica da nossa região. Há vantagens na associação e as vantagens se traduzem em resultados, em resultados concretos de comércio e investimento, de parcerias novas, enfim,

da configuração,~o de um espaço econômico, que é um espaço econômico mais favorável aos negócios. E no mundo de desenvolvimento capitalista ou se alcança esse grau de compreensão,~o, de motivação,~o no setor empresarial, ou realmente as iniciativas se estiolam na boa vontade de quem propõe,~e, na competência angustiada dos técnicos e na incapacidade de que daí derive alguma coisa mais concreta. Mas, hoje na,~o é mais assim. Hoje existe o sentimento efetivo de que a integração,~o resulta em algo positivo.

Mas, mais ainda, nós, de alguma forma, estamos sendo alcançados por um processo de outra natureza, distinto daquele que ocorreu na América Latina, e que leva à integração,~o. A idéia latino-americana de integração,~o era uma idéia muito embasada numa certa visão,~o, até diria mesmo em uma ideologia latino-americanista, uma visão,~o de que deveríamos constituir a pátria grande, para utilizar a expressão,~o comum. Na,~o foi assim na Europa. Na Europa de início havia até reação,~o, o De Gaulle queria a Europa das pátrias, na,~o queria saber de pátria grande, e o processo que começou a se desenvolver na Europa teve outras motivações,~es. Mas também o processo europeu foi atropelado por um processo, esse sim inclusive abrangente, que é o que hoje nós chamamos de globalização,~o, que embora existisse, obviamente, nos seus albores, nos seus começos, nos anos 60, na,~o se tinha dele a consciência que se tem hoje, até porque nos anos 60 o que havia de novo nesse processo, que hoje se chama globalização,~o, era o fato de que algumas empresas se porte internacional começavam a operar na,~o apenas no país-sede mas nos países que antigamente teriam sido apenas mercados para os países sedes das empresas de porte mundial.

Isso era o fenômeno que estava ocorrendo nos anos 60. Era a expansão,~o, mas dentro de uma escala tradicional. Aí, numa visão,~o tradicional, era a expansão,~o do sistema produtivo que ia integrando mercados além do que na linguagem da CEPAL se chamava o centro, ou seja, parte da periferia tinha ligações,~es diretas com o centro.

Hoje é distinto. Hoje independentemente de centro e de periferia, do que seja, o modo de produzir levou à globalização,~o, à mundialização,~o, Por quê? Por causa da revolução,~o tecnológica, que na,~o havia ocorrido ainda nos anos 60. Quando começava a existir a idéia de integração,~o, quando começava a existir uma reorganização,~o, em termos empresariais, de mercados e deslocamento da produção,~o na,~o existia ainda a internacionalização,~o do processo produtivo. O que se fazia era transferir partes do sistema produtivo anteriormente concentrado nas matrizes, para as filiais, do centro para a periferia, mas dentro da fábrica tudo era igual. Apenas as fábricas que vinham para aqui na,~o completavam ou na,~o faziam toda a gama de produtos que era o que se fazia nas matrizes.

Aqui, hoje, é diferente. Houve uma partição,~o do processo produtivo, que se deslocou de uma maneira vigorosíssima e o mesmo produto é parcialmente fabricado em regiões,~es as mais distintas através de técnicas que são inovadoras e que só puderam existir por causa da reforma da informática, do sistema de computadores e da capacidade que nós temos hoje de informação,~o imediata de tudo o que ocorre, de controles que podem estar localizados num sítio,

mas que diz a respeito ao planeta todo. Este é um outro processo já. Muitas vezes nós confundimos as coisas, então nós estamos sofrendo aqui uma espécie de terremoto, "temblor de tierra fuerte", que está realmente um "revesón", que está, realmente, digamos, modificando as bases do sistema produtivo mundial e do sistema de organização das empresas do mundo e, por ende, por consequência, também do sistema político, do sistema de decisão, porque o sistema de decisão também, se possível, é de alguma maneira, ele como que evapora de um lugar fixo. Ele pode ser tomado a partir de redes de informação que se localizam em qualquer parte do planeta e isso não impede que a decisão possa ser tomada e o poder não estar mais ligado à proximidade com o modo nem de produzir nem de decidir.

É uma verdadeira revolução. Há um tempo atrás eu insistia em um tema que foi mal compreendido lá no Brasil, de que nós estamos vivendo uma época correspondente à do Renascimento. E como as pessoas costumam ver a globalização como exclusiva, como um processo que leva à exclusão, quando alguém diz que é o Renascimento imaginam que se está abençoando a exclusão. Que é o que eu posso fazer se o espírito, às vezes, não tem a grandeza de julgar o outro com um pouco mais de bondade e pensa sempre que o outro está simplificando para o lado negativo? Não, existem os dois processos ao mesmo tempo, existe um processo de exclusão por causa do sistema produtivo que já não tem mais a ver exclusivamente com o sistema político e econômico. Não é o regime de produção, é o modo de produzir que leva a essa exclusão, por um lado, mas, por outro lado, existe também toda uma gama nova de oportunidades que permite um novo pensamento. Daí falar de Renascimento, porque permite pensar o mundo de uma maneira diferente, e até mesmo na comparação que fiz sobre Renascimento tinha a ver com o fato que o Renascimento, como foro cultural, como o que deu depois o racionalismo que mais tarde vai dar uma filosofia iluminista, séculos depois, tem a ver com o fato da expansão também do comércio, tem a ver com o fato da descoberta do outro. Os europeus descobrem outros mundos e percebem que, embora eles quisessem ser o centro do mundo, havia outros centros. É só olhar para a China e eles olhavam para a China e se assustavam porque o mundo não era só a Europa.

Hoje, todo mundo sabe que o mundo não pode ser "só mais nada". Ele é ao mesmo tempo muitas coisas diferenciadas. Isso nos leva a fazer uma revolução mental. Ou fazemos uma revolução mental ou não vamos ser capazes de estar à altura dos desafios do nosso tempo e, portanto, se essas condições que estão se formando aí requerem pensamento novo é necessário que haja realmente os renascentistas, alguém que pense de uma maneira que não seja a maneira tradicional, com todas as consequências disso. Nós aqui estamos sofrendo as consequências disso de um certo ângulo, mas dá para perceber deste ângulo, o conjunto de implicações desta revolução pela qual a humanidade, não um só país, passa.

Aqui, também, de alguma maneira, quando nós pensamos em integração, nós temos que tomar em consideração que as idéias de integração foram mudando, em parte, em função dessas grandes transformações que ocorreram por trás delas. A integração,

o da qual eu falei, Ministros, dos anos 60, 61, que era uma tentativa que, digamos, desse pedaço da América do Sul, da América Latina, de se pensar, ainda na,~o tinha muito a ver com a revolução,~o, na,~o tinha nada a ver com a revolução,~o do setor produtivo. Tampouco tinha ver ainda com a quest a,~o das transformaç o,~es das multinacionais. Ela tinha a ver somente com o fato de que se buscavam mercados maiores. E isto é pouco, isto que parecia muito, naquela época, a escala, a busca de escala é pouco. Os paulistas na,~o se preocupavam com a ALALC porque tinham escala no Brasil para o sistema produtivo nosso da época. Enta,~o, para que preocupar com o resto? Na,~o tinha sentido. Era uma idéia intelectual, chegar lá e perguntar: "Você, que é que acha da integraçã,~o?" Na,~o acha nada, na,~o sabe nada". Ele acha que vender uma maquininha de costurar, ali perto, na periferia de Sa,~o Paulo, tudo bem. Isto já mudou.

A questa,~o que está posta aqui é que nós estamos agora diante, vamos dizer as coisas como sa,~o, de duas viso,~es, nesse momento. A visa,~o, digamos assim, que foi aqui exposta, ALADI, negociaçã,~es crescentes entre nós, e a visa,~o ALCA, que já responde, ainda sem ter noça,~o concreta de tudo, mas já começa a querer responder à revolução,~o do sistema produtivo mais amplo. Sa,~o coisas psicológicas em planos distintos. Politicamente, cabe a pergunta que foi feita aqui. Por quê? Porque, evidentemente, uma coisa é eu reconhecer que existe um processo no mundo, outra coisa eu perguntar como meu país entra nesse processo. Ele entra sem precaução,~es, ele entra como se se tratasse de uma coisa cujo efeito eu na,~o sei? Ou vou saber do efeito e vou medir as conseqüências, vou limitar àquelas que forem negativas e tirar proveito das que sa,~o positivas? Esse é o nosso desafio. O nosso desafio agora, dito em termos da linguagem da diplomacia brasileira, é saber se nós vamos baixar para a integraçã,~o hemisférica via "building blocks", ou saber se se trata de algo que de repente surge, como se nada houvesse do passado, e de repente se propo,~e uma integraçã,~o só, de uma só vez "once and for all". Evidentemente a prudência indicaria que o "once and for all" é um jogo de escala. Mas, nós temos que entender as realidades do mundo e estamos entendendo. Como este processo de integraçã,~o hemisférica corresponde a uma estrutura mais complexa de desafios do que o nosso processo integracionista, ele também tem muitas possibilidades de convencimento, se na,~o para todos, para alguns.

Por outro lado, esses processos na,~o esta,~o-se dando isoladamente no mundo. Existe a Europa, a Unia,~o Européia, existe a Ásia, existe a China, existe o Japa,~o, existe a ACE, existe uma série de alternativas e nós como já temos uma história, aqui já assinalada, de discussã,~o integracionista, de negociaçã,~es entre nossos países, de interesses que se va,~o perfilando, definiçã,~es que se va,~o formando. Nós temos, portanto, algum grau de opça,~o e temos a responsabilidade de exercer as nossas opço,~es, tendo em vista os interesses de nossos povos.

Acredito que nesta matéria, como em qualquer outra matéria de política nacional, na,~o cabe uma atitude de exclusiva,~o e uma atitude de imposiçã,~o. Os países todos que aqui esta,~o se homogeneizam em certos aspectos e se diferenciam em outros e seus interesses sa,~o, aqui uso uma expressã,~o que se usou aqui, uma

espécie de geometria variável no nosso entrosamento, uma certa geometria variável. Eu estava nesta Sala, na,~o me lembro se foi nesta, estava aqui em Montevidéu quando o enta,~o Chanceler do México Solana informou que o México ia marchar para o NAFTA. A posiça,~o do Brasil qual foi? Apoiou. O Presidente Itamar Franco, eu era chanceler, colocou no seu discurso uma frase de encorajamento ao México. Por quê? Porque queríamos nós que o México na,~o participasse mais da ALADI ou na,~o viesse a formar parte da comunidade das naç o,~ es latino-americanas? Na,~ o. Porque entendemos que o México, dadas suas peculiaridades, tem a liberdade, obviamente, de se adaptar às circunstâncias que impo,~em novos desafios ao México. No momento em que o Chile discute se vai ter ou na,~o vai ter "fast track" nós temos a mesma atitude. A economia chilena tem certas peculiaridades, diferentes da economia brasileira e de outras mais, que da,~o ao Chile a possibilidade de examinar esse caminho, à condiça,~o, penso eu, para que seja proveitoso para todos, de que esse na,~o seja um caminho excludente. Fizemos o acordo do MERCOSUL com o Chile, como fizemos o acordo com a Bolívia e faremos outros acordos mais, sempre que possível, dentro do guarda-chuva, do "sombbrero" da ALADI.

Acho, já que os desafios sa,~o múltiplos e se colocam em planos muito diversos, respondem a questo,~es muito diversas, objetivas no mundo contemporâneo, que nós também na,~o podemos nos fechar num só caminho. Isso implica que nós na,~o podemos fechar também com a idéia de que a ALCA já é como uma só negociaça,~o bateu o martelo e acabou, porque isso seria prejudicial à nossa acumulaça,~o histórica e aos nossos interesses concretos atuais.

A ALADI vai continuar sendo indispensável nessa negociaça,~o. Na medida em que nós entendamos a questa,~o dos "buildings blocks" como uma questa,~o na,~o contra a integraça,~o hemisférica, mas como um caminho seguro para a integraça,~o hemisférica que seja benéfica para todos, o guarda-chuva, o "paraguas" da ALADI, passa a ser fundamental.

Eu creio que era esta mensagem que queria trazer, de confiança na ALADI, no seu papel neste momento ta,~o decisivo em que nós, de espírito aberto, nos aproximamos de negociaço,~es que sa,~o negociaço,~es que va,~o definir, pelo menos, o começo do próximo século, a nossa capacidade de participaça,~o e o limite dela nesse novo mundo que está se formando.

Na,~o cabe a mim falar pela ALADI nem falar pelo conjunto dos países, mas sim pelo Brasil. O Brasil é um país que tem uma estrutura de comércio, uma estrutura de produçã o, que requer a sua permanência como "global trader". O Brasil é um país que pelo porte de sua economia, na,~o se pode "encajonar", ficar preso numa só linha, como imagino que os Estados Unidos também o sejam e como a Europa também o é ou como a China também o é ou como o Japa,~o. Nós pertencemos à família de países que necessitam de um espaço, de oxigênio mais amplo. Portanto, essa vai ser nossa atitude. Vamos prestigiar as negociaço,~es de Belo Horizonte, vamos prestigiar a questa,~o da integraça,~o hemisférica, mas vamos também olhar como muita objetividade os nossos interesses próprios na negociaça,~o ponto por ponto. É a nossa vontade, essa sim, inabalá-

vel de nos mantermos como parte do MERCOSUL e como membros ativos da ALADI, negociando tratados com nossos vizinhos da América do Sul, negociando tratados com o México, negociando o que seja possível no sentido que seja positivo para os que esta,~o nesta negociaça,~o. Mas entendendo que o mundo que está se transformando requer novas formas de integraça,~o, porque a base produtiva mudou, porque tudo mudou e essa mudança implica em que os mercados locais sa,~o insuficientes, na,~o só pela quستا,~o de escala, os problemas de organizaça,~o, os problemas das novas formas de produça,~o, os novos nichos de comércio que se va,~o abrir pelo mundo afora. Portanto, nós teremos uma posiça,~o construtiva.

Eu quero terminar reafirmando aqui o agradecimento brasileiro a tudo o que está sendo feito na ALADI, ao Presidente do Comitê, ao Secretário-Executivo, que é meu compatriota e como ele mesmo diz, foi meu companheiro nos tempos da CEPAL, ao nosso Embaixador Denot Medeiros aqui presente, aos demais embaixadores. Ao reiterar esses agradecimentos, eu quero terminar dizendo-lhes que, pelo menos na visa,~o que eu tenho, nós estamos passando por uma fase criativa, inovadora, da humanidade que vai produzir, está produzindo, problemas terríveis. Mas também está produzindo condiço,~es para que nós enfrentemos esses problemas da pobreza, esses problemas da exclusiva,~o, etc., etc.. Dizendo que porque esse novo modo de organizar a produça,~o cria também seus problemas, as formas integracionistas na,~o podem se esgotar nos tratados de comércio, nos tratados de tarifa, de "aranceles". Tem que haver algumas idéias mais amplas que resgatem, simplesmente, a face humana de um processo histórico. Na,~o estamos lidando com mercadorias, estamos lidando com gentes que produzem mercadorias e que consomem mercadorias. Na,~o nos alienemos ao ponto de pensar que, ao discutir as formas de fazer circular as mercadorias, nós estamos resolvendo os problemas do ser humano. Na,~o estamos. E nós temos que insistir, como políticos, aí já na,~o é mais em termos de uma compreensa,~o analítica, mas como políticos, portanto, como alguém que tem valores, que acredita que é possível mudar o mundo -nós temos que insistir, qualquer que seja nossa decisã,~o nessas formas de integraça,~o, no fato de que nós na,~o podemos aceitar a assimetria, desigualdade e injustiça e quando estivermos discutindo a integraça,~o no nível hemisférico temos que, de novo, insistir nesses pontos. Nós estamos vivendo em países cujas sociedades internamente sa,~o muito desiguais e entre elas também muito desiguais. E se nós quisermos ou tivermos também que pensar em termos renascentistas, que implicam um novo humanismo, hoje na,~o se trata mais apenas de dizer que o homem é a medida de todas as coisas. Esse humanismo hoje implica em alguma dimensa,~o de solidariedade, em alguma dimensa,~o ética. Pode parecer estranho que o Presidente da República, ao discutir integraça,~o, venha a colocar uma quستا,~o ética, mas essa será nossa força até mesmo na discussã,~o na ALCA, porque essa discussã,~o hoje ultrapassa os Governos e os Estados nacionais e toca os povos, toca as organizaç o,~ es n a,~ o-governamentais, permite que se levantem questo,~es e bandeiras que va,~o facilitar que o processo de integrador realmente seja benéfico para as nossas sociedades.

Com esse espírito aberto, com uma ALADI capaz de ser o grande guarda-chuvas na,~o apenas de negociaç o,~ es importantíssimas

comerciais, mas também que introduza na sua linguagem novas idéias e valores, eu tenho a impressa,~o que nós podemos marchar juntos para construir sociedades melhores para os nossos povos.

Muito obrigado aos Senhores por toda a gentileza.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Presidente.

Me permito, después de esta cátedra que nos ha dado el señor Presidente de la República Federativa del Brasil, sugerir que su discurso sea un documento de base para nuestra próxima reunión del Consejo de Ministros, puesto que en él se resumen las líneas fundamentales del accionar de nuestra Asociación.

Creo que ese es el sentir de los señores Representantes y en ese sentido se va a adoptar.

Señor Presidente, como es usual aquí queremos darle un pequeño presente en recuerdo de su paso por la Asociación: es una medalla conmemorativa de la Asociación Latinoamericana de Integración.

EXCELENTISIMO SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL (Fernando Henrique Cardoso). Muchas gracias. Yo también, como estamos aquí en una negociación entre países, le hago entrega de otra medalla, para que exista igualdad.

- Hilaridad.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Damos por concluida esta sesión extraordinaria y solemne.

---